LA REINA MANZANA

David Méndez

mr.momo

María Martí

Érase una vez un reino que existió hace tantos años que nadie recuerda su nombre. Pero, a pesar de esto, hay una historia que los árboles y las rocas sí han conservado hasta el día de hoy.

Esta es la historia de un rey que tenía dos hijas. Las dos niñas eran muy diferentes: una era más alta y la otra un poco más baja; una tocaba la guitarra y la otra la flauta; una era más estudiosa y la otra más aventurera.

A pesar de todas estas pequeñas diferencias, tan comunes entre hermanas, las dos eran iguales en el tamaño de su corazón y, al mismo tiempo, también eran iguales en todo el amor que su padre sentía por ellas.

Fue por eso, años más tarde, cuando se hicieron mayores, que el rey decidió dividir su gran reino en dos partes iguales. Una parte para cada una de sus hijas.

Cada uno de los reinos tenía una gran montaña, un río, un bosque encantado, un pueblo, un castillo, y las demás pequeñas cosas que deben de tener todos los reinos como toboganes, columpios, tirolinas, y, por supuesto, caballeros de cuento, hadas, magos y brujitas.